

DISCURSO FINAL CUARTO AÑO MEDIO F

Estimados estudiantes:

En marzo de este año entraron por primera vez a una sala de clases como estudiantes de cuarto año medio e iniciamos un proceso marcado por la ilusión de vivir cada día hasta llegar al término del año, pero las propuestas humanas no se condicen con las eventualidades de la vida y antes de que terminara marzo nos despedimos con la idea de reencontrarnos muy pronto. Ha pasado todo un año y en este último mes aceptamos que ha sido difícil este distanciamiento obligado, lo cierto es que hemos aprendido muchas cosas, especialmente que el ser humano es flexible y se adapta a las necesidades y a los cambios mediáticos, hemos aprendido a valorar que los afectos se transmiten con un gesto, con el tono de la voz tras un teléfono, una sonrisa, un saludo a través de una pantalla, hemos aprendido que estudiar en una sala de clases es irremplazable por la tecnología y nada suplanta ese lazo emocional que se produce en el encuentro entre un docente y sus alumnos, en ese diálogo único que nos va formando como seres íntegros y más humanos.

El escenario no es muy distinto al de esos meses y nada nos da la seguridad de un cambio a nivel mundial, por eso debemos siempre valorar lo que se tiene y nunca olvidar que la familia es y será nuestro principal apoyo y refugio en los momentos difíciles. La vida, estimados jóvenes, es el mayor espectáculo que existe, ver el amanecer cada día y ver que estás dentro de ese espectáculo es el regalo más maravilloso, por eso a no desfallecer porque cuanto más difícil es hacer algo, mayor es la recompensa que te espera al final. Las grandes dificultades y problemas se deben acompañar de grandes y honorables acciones y ambas deben emprenderse y superarse con coraje responsable.

Cuando pasen frente a este liceo que los educó por años, sientan la alegría y el orgullo de que ustedes fueron protagonistas de un momento único en la vida de este país. Un abrazo y hasta siempre.

Juan Francisco Gálvez T.